

Fecha 26.05.2015	Sección Internacional	Página pp-7
----------------------------	---------------------------------	-----------------------

México intentó sustituir la lanzadera rusa que hizo estallar al satélite

J. M. AHRENS, México
El Ejecutivo de Enrique Peña Nie-

to intentó cambiar por motivos de seguridad a la lanzadera rusa del satélite *Centenario*, accidentado el pasado 16 de mayo. No pudo hacerlo porque las condiciones del contrato firmado en 2012 por el anterior Gobierno, encabezado por Felipe Calderón, establecían una penalización de 60 millones de dólares. *Centenario* costó 300 millones de dólares y

su lanzamiento, otros 90. Un satélite gemelo que suplirá sus funciones —de comunicación entre otras— despegará en octubre desde Cabo Cañaveral.

México quiso cambiar el lanzador ruso que hizo estallar al satélite

J. M. AHRENS, México

El pasado 16 de mayo, el satélite *Centenario*, parte del Sistema Mexsat, fue lanzado desde Kazajistán. A los 490 segundos, se perdió la comunicación. El cohete ruso Protón falló y *Centenario* no llegó a su órbita. El Gobierno mexicano había intentado cambiar la lanzadera rusa y buscar una plataforma más segura, pero las condiciones contractuales, firmadas bajo el mandato de Felipe Calderón, lo impidieron.

El Gobierno mexicano trató de cambiar el lanzador ruso que acabó causando la espectacular desintegración del satélite *Centenario* el pasado 16 de mayo. El intento de la Secretaría de Transportes y Comunicaciones de buscar una plataforma de despegue más segura no prosperó por las condiciones contractuales cerradas por la anterior Administración, bajo el mandato de Felipe Calderón, y que implicaban una cláusula de penalización de 60 millones de dólares. En octubre despegará desde Cabo Cañaveral un satélite gemelo, que suplirá las funciones del accidentado. La construcción de otro no está asegurada por motivos de ahorro.

El satélite accidentado formaba parte del Sistema Mexsat, un programa clave para la mejora de las telecomunicaciones de México. La iniciativa, surgida en 2009 y que con los años ha ganado en profundidad tecnológica, incluye tres ingenios. El primero es el *Bicentenario*, de comunicación fija y ya lanzado en diciembre de 2012 por Arianespace desde la Guayana francesa. El segundo corresponde al fallido *Centenario*, destinado a la comunicación móvil. Y el tercero es su gemelo, *Mo-*

relos III, que saldrá dentro de cinco meses desde Florida.

El contrato para poner en órbita el *Centenario* fue firmado el 6 de febrero de 2012 con la empresa ILS (tecnología rusa y capital ruso-estadounidense). Este programa de lanzamiento, basado en los cohetes Protón, lucía un historial de 400 despegues culminados con éxito, entre ellos dos

mexicanos, en septiembre de 2011 y mayo de 2013. Pero en los últimos tiempos había registrado cuatro sonoros fracasos. Este factor desencadenó el intento de Ejecutivo mexicano para cambiar de lanzador. La altísima penalización contractual, según la subsecretaría de Transportes, Mónica Aspe, así como el pago de un nuevo lanzamiento y el retraso que todo ello podía acarrear impidieron que prosperara la iniciativa. Pero aún quedaba margen de maniobra. La actual Administración mexicana, liberó al tercer satélite, el *Morelos*, del programa ruso al que estaba atado (las cláusulas, esta vez, sí que lo permitían) y se decidió que fuera la empresa estadounidense Lockheed Martin la que se hiciera cargo de su puesta en órbita desde Cabo Cañaveral (Florida).

El satélite *Centenario* fue lanzado desde el cosmódromo de Baikonur (Kazajistán), a las 00.47 del pasado 16 de mayo. A los 490 segundos, culminadas las dos primeras etapas, se perdió la comunicación. El cohete ruso Protón había fallado. *Centenario* jamás llegó a su órbita. Sus restos quedaron pulverizados sobre el extremo oriental de Siberia.

Coste de 300 millones

El satélite, que debía proveer, entre otros, servicios de comunicaciones móviles a la seguridad nacional, había costado 300 millones de dólares y su lanzamiento unos 90 millones. Pero el daño al erario quedó amortiguado por el seguro que, con una prima de 50 millones, se había cerrado en febrero de 2015 con la compañía británica Marsh y que ofrecía una cobertura del 100% del valor del aparato y de su lanzamiento.

“El accidente no ha representado ningún problema de servicio, ni la pérdida de posiciones orbitales, pero supone que dejamos de tener un beneficio incremental de comunicación en seguridad nacional y protección civil”, admite la subsecretaría de Transportes. Este tropiezo quedará superado



Fecha 26.05.2015	Sección Internacional	Página pp-7
----------------------------	---------------------------------	-----------------------

el próximo 22 de octubre, fecha del lanzamiento del *Morelos III*, el gemelo del *Centenario*, y que suplirá sus funciones. La posibilidad de construir ahora otro satélite está siendo estudiada cuidadosamente. La empresa fabricante, Boeing, necesita entre 36 y 38 meses para reponer el ingenio. Aunque el coste sería inferior a su antecesor, ya que el diseño está pagado, los expertos de la Secretaría de Transportes analizan, en el contexto del ajuste presupuestario que viven las arcas públicas, el ahorro que supondría contratar los servicios de otro satélite, en vez de construir uno nuevo.



Lanzamiento del satélite desde Kazajistán, el 16 de mayo. / REUTERS